

tereses y concepciones de clase, y sirven de base para cimentar sus *programas de objetivos* a la luz de los cuales se disponen a transformar y organizar a la sociedad humana.

Por ejemplo, las teorías filosóficas, económicas, sociales y políticas de los pensadores del siglo XVIII dedicados a cambiar las relaciones de producción y las bases ideológicas de la sociedad, recogidas y presentadas por la *Enciclopedia* de Diderot y D'Alembert, son teorías que expresaron los intereses de clase y los principios ideológicos y políticos de la burguesía revolucionaria, que inspiraron la Revolución Francesa, las revoluciones burguesas de Europa y el mundo, las causas independentistas del siglo pasado y que dieron los fundamentos teóricos a la doctrina liberal.

Por su parte, la filosofía, economía, sociología y teorías políticas del marxismo-leninismo expresan los intereses y principios que sirven de fundamento teórico e ideológico a los Partidos Comunistas para organizar la lucha política de clase del proletariado por la democracia, el desarrollo, el progreso social y la transformación dialéctica de la sociedad capitalista en sociedad comunista." (Fragmentos de: Los Partidos Políticos. Periódico AVANCE No. 330, 1 de febrero de 1995.)

LOS COMUNISTAS Y EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

"Los movimientos de liberación nacional están enfilados contra la dominación y explotación extranjera, y el fortalecimiento y la victoria de ellos socava los cimientos del imperialismo, debilita sus posiciones; posibilita a los pueblos pobres y oprimidos la marcha hacia el desarrollo independiente y el progreso social y acerca al proletariado al momento del asalto al poder en los países más evolucionados del capitalismo. La lucha revolucionaria del movimiento obrero garantiza la consolidación y avance de los movimientos de liberación nacional, y una vez que éstos han triunfado el proletariado sigue constituyendo la fuerza esencial que los hace consolidarse, desarrollarse y transformarse en fuerza del socialismo.

Lenin exhortó a la clase obrera internacional a prestar todo su apoyo al movimiento de liberación

nacional. Lenin enfatizó en que el proletariado no debe sólo incluir en sus programas la exigencia de la independencia inmediata de las colonias, sino también apoyar resueltamente a los elementos más revolucionarios de los movimientos de liberación nacional, prestarles ayuda y darle respaldo a la insurrección que promueven contra la dominación imperialista.

No reconocer la necesidad de las luchas de los movimientos de liberación nacional en contra de la dominación extranjera equivale, de hecho, a apoyar al imperialismo y a despreciar la fuerza importante que tales movimientos representan para la revolución social de nuestra época. "Aprovechar para los fines de la revolución socialista todos los movimientos nacionales contra el imperialismo", fue una de las indicaciones fervorosas de Lenin.

Pero al propio tiempo Lenin alertaba a los comunistas de todo el mundo en torno a los graves problemas y conflictos que presentan los movimientos de liberación nacional. Así, en los documentos resolutivos del *Segundo Congreso de la Internacional Comunista*, elaborados por él, incluyó los siguientes razonamientos de principios:

"Hemos discutido acerca de si sería correcto desde el punto de vista de los principios y desde el punto de vista teórico afirmar que la Internacional Comunista y los partidos comunistas deben apoyar o no el movimiento democrático-burgués en los países atrasados; después de esta discusión hemos acordado por unanimidad hablar de movimiento nacional revolucionario en vez de movimiento "democrático-burgués". Es indudable que todo movimiento nacional puede ser sólo democrático-burgués, pues la masa fundamental de la población en los países atrasados está compuesta por campesinos, que representan las relaciones burguesas capitalistas. . . . En la comisión esto fue irrefutablemente probado y hemos decidido que lo único correcto era tener en cuenta esta diferencia y sustituir en casi todos los casos la expresión "democrático-burgués" por "nacional revolucionario". . . . El sentido de esta sustitución consiste en que los comunistas debemos apoyar y apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo cuando estos movimientos sean realmente revolucionarios, cuando sus representantes no nos impidan educar y organizar en el espíritu revolucionario al campesinado y a las grandes masas de explotados. Si no existen estas condiciones --enfatisa la resolución leninista--, los comunistas deben luchar en dichos países contra la burguesía reformista, a la que pertenecen también los héroes de la II Internacional. En las colonias